

1-12-2008

Interview no. 1355

Zenon Martínez Banda

Follow this and additional works at: <http://digitalcommons.utep.edu/interviews>

 Part of the [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

Comments:

Interview in Spanish.

Recommended Citation

Interview with Zenon Martínez Banda by Itzel Kuckle, 2008, "Interview no. 1355," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at DigitalCommons@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of DigitalCommons@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

University of Texas at El Paso

Institute of Oral History

Interviewee: Zenon Martínez Banda

Interviewer: Itzel Kuckle

Project: Bracero Oral History

Location: Phoenix, Arizona

Date of Interview: January 12, 2008

Terms of Use: Unrestricted

Transcript No.: 1355

Transcriber: GMR Transcription Service

Biographical Synopsis of Interviewee: Zenon Martínez Banda was born in Lagunillas, San Luis Potosí, México; his father worked on a *milpa*; as a boy, he helped his father work in the fields growing corn and green beans; he was never formally educated; while in his early twenties, he enlisted in the bracero program; as a bracero, he labored in the fields of Arizona, California and Montana cleaning, pruning and picking cotton and tomatoes; during his time with the program, he married and had three children; he and his wife later had two more children, five in total.

Summary of Interview: Mr. Martínez recalls hearing people talk favorably about the bracero program and wanting to enlist; while in his early twenties, he decided to join the bracero program; he describes the requirements and necessary paperwork to enlist; additionally, he recounts going through the center in Monterrey, Nuevo León, México and entering the United States through Hidalgo, Texas; he also went through the center in Chihuahua and Sonora, México and entered through El Paso, Texas and Nogales, Arizona, respectively; Zenon also describes the medical exams and fumigation procedures he underwent; as a bracero, he labored in the fields of Arizona, California and Montana cleaning, pruning and picking cotton and tomatoes; he goes on to detail the various worksites, housing, accommodations, living conditions, provisions, routines, payments, deductions, treatment, contract lengths and recreational activities; although he usually obtained forty-five day contracts, he did work for six months in Wilcox, Arizona and one year in Peoria, Arizona; during his time with the program, he married and had three children; he and his wife later had two more children, five in total.

Length of interview 24 minutes

Length of Transcript 19 pages

Nombre del entrevistado: Zenón Martínez Banda
Fecha de la entrevista: 12 de enero de 2008
Nombre del entrevistador: Itzel Kuchle

Hoy es 12 de enero del 2008. Estamos entrevistando al señor Zenon Martínez Banda, en la ciudad de Phoenix. Mi nombre es Itzel Kuchle. Esta entrevista es parte del Proyecto Bracero del Instituto de Historia Oral, de la Universidad de Texas en El Paso.

IK: Señor Zenón Martínez, me podría decir, ¿dónde y cuándo nació usted?

ZM: En El Carrizal de San Juan, Municipio de Lagunillas, San Luis Potosí.

IK: Muy bien. Su familia, cuénteme acerca de su familia, sus padres, durante la época en que trabajó usted de bracero.

ZM: Mi papá se llama Margarito Martínez. Mi mamá Carmen Banda. En esos años mi esposa era Leobarda Zepeda.

IK: ¿Usted fue bracero?

ZM: Sí.

IK: ¿A los cuántos años entró usted como bracero? ¿Más o menos?

ZM: No pos el [19]56.

IK: Del [19]56, ¿hasta qué fecha?

ZM: Sí, [19]56 hasta el [19]62.

IK: Hasta el [19]62.

ZM: Ya fue mi última bracereada.

IK: ¿Fue su primer trabajo?

ZM: En el estado de Colorado, el desahije de betabel.

IK: ¿Fue el primero en donde usted trabajó? ¿A los cuántos años trabajó?

ZM: No, allá en mi tierra en las milpas de agricultores, allá. Sembraba el maicito y el frijolito.

IK: ¿Cómo se enteró del Programa Bracero? ¿Cómo supo usted que estaban contratando braceros?

ZM: Pos, por el chisme de la gente, [d]ondequiera hay. (risas)

IK: Y, ¿usted escuchó por otras personas?

ZM: ¿Cómo?

IK: ¿Escuchó por otras personas? ¿Por personas que también trabajaban de braceros? ¿Usted también quiso trabajar así o...?

ZM: Sí, sí, también, sí. Pa[ra] buscarle, pa adelante.

IK: Y, ¿qué pensaba usted de Estados Unidos cuando se vino a trabajar acá?

ZM: Pos, que aquí estaba la gloria y aquí está, pos, aquí estamos. (risas)

IK: Y, ¿todavía lo piensa?

ZM: Pos, todavía. Aquí estoy, por los últimos días que me quedan.

IK: Cuéntenos acerca de qué hacía como bracero.

ZM: ¿Como bracero?

IK: Sí.

ZM: No, pos, casi nomás desahije de betabel en Colorado, en Montana, en, aquí en Arizona el desahije de, este, al desahije de algodón y pisca, todo eso. En California, en Sacramento en la pisca de tomate. En Montana en el betabel también.

IK: ¿Era para usted difícil pisca algodón? ¿Tenía complicación?

ZM: [Es]tuvo mejor que desahije. No, no era, pos, era trabajo pesado, pero, sí podía uno desempeñarlo.

IK: ¿Qué tan pesado era?

ZM: Pos, un poquito pesadito, porque a veces casi salía uno a gatas del trabajo.

IK: ¿Por qué salía...?

ZM: Pos, todo el día en el desahije en el betabel con el azadón, el cortito, había que batallarle un poco.

IK: Y, ¿cómo lo contrataron?, ¿cómo fue el proceso? ¿A dónde llegó, qué le dijeron?

ZM: Pues, a veces tocaba en Monterrey y luego de allí a Hidalgo, de Chihuahua a El Paso, de Sonora aquí a Nogales.

IK: Y, ¿qué le dijeron las personas cuando usted llegó? ¿Qué necesitaba para entrar como bracero?

ZM: Pos, la cartilla militar, la acta de nacimiento.

IK: ¿Había una prueba de examen físico?

ZM: Sí.

IK: Y, ¿cómo era?

ZM: Revisión, revisión únicamente, una fumigadita, y vámonos pa adelante. No, sí. (risas) Sí, por lo derecho.

IK: Y, ¿por qué los fumigaban?

ZM: Pa que no trajéramos microbios acá pa adentro.

IK: Y, ¿a usted qué le parecía?

ZM: La necesidad es buena, hay que pegarle pa adelante a lo que caiga. Lo que es normal, ¿verdad? (risas) Las otras cosas ya no.

IK: Y, ¿para qué se vino a trabajar de bracero? ¿Cuál fue el propósito?

ZM: El propósito, que aquí gana uno un poco más que onde uno vive, pos en donde uno, de donde es uno, pos, si había el maicito había algo, y si no, no había nada.

IK: ¿Cuánto ganaba aquí? ¿Más o menos?

ZM: Pos, aquí casi \$0.50 centavos la hora, en Texas. Pos, en aquellos años, poquito.

IK: Y, ¿le alcanzaba para comprar cosas con lo que ganaba?

ZM: Sí, pos, era muy barato en aquellos años. Ahora ni, no alcanza ni en las yardas pa comprar lo que agarra en una hora. (risas)

IK: ¿Se le hacía que le pagaban bien ahí como bracero?

ZM: Sí, sí, [es]taba muy conforme, pos, seguro. Lo poquito que ganaba, le sacaba cuentas allá, no, pos, muy buen dinero.

IK: ¿Había gente que se quejara así?

ZM: Es como todo, el gusto de, el modo de cada quien.

IK: ¿Cómo era un día de trabajo? Platíqueme así el horario, ¿a qué horas se levantaba? ¿Qué hacía?

ZM: No, pos, el horario, pos, en la mañana tenía que levantarse temprano a hacer su lonche, cuando uno se abordaba solo.

IK: ¿Iba caminando al trabajo o cómo?

ZM: No, no, lo levantan al trabajo, lo levantaban.

IK: ¿En dónde vivía?

ZM: En una casa del patrón, casa del patrón, cuarenta y cinco días y ya.

IK: Y, el patrón, ¿cómo era?

ZM: Pos, americano.

IK: ¿Era muy duro?

ZM: Pos no, es como todo.

IK: ¿Qué más hacía? Se levantaba, desayunaba, ¿y luego?

ZM: Alistaba el lonchecito pa estar listo a mediodía pa ya hasta en la tarde.

IK: Y, ¿qué hacía en el trabajo?

ZM: En el desahije de betabel, no le digo.

IK: Sí. Y, ¿cuántas horas trabajaba?

ZM: Las ocho.

IK: ¿Ocho horas?

ZM: Sí.

IK: Desayunaba lonche, y ¿qué comía?

ZM: Pos, lo poco que había. (risas)

IK: ¿Como qué?

ZM: ¿Eh?

IK: ¿Como qué?

ZM: No, pos, ahí hay de todo, que según lo que quiera llevar, con que, hay que comprarlo. Así es de que, si tenía que, pos, pura carnita, pura carnita, y si no papas, frijoles, lo que había en la cocina.

IK: ¿Les daban comida ahí o ustedes compraban?

ZM: No, no, uno agarraba su cheque, en ciertas partes, en todas había, había cocina. Había borde.

IK: ¿Borde?

ZM: Sí, comida que nos daban. Descontaban a uno del cheque.

IK: ¿Le descontaban dinero del cheque para la comida?

ZM: Sí, sino, pos, no íbamos a la borrachera, no pagábamos la comida. Ya venía descontadito, ahí no había que se zafaba nadie [nadie]. (risas) Cucamonga, pos una cocina muy grande, muy buena.

IK: ¿Dónde estaba Cucamonga?

ZM: California.

IK: En California. ¿En la casa del patrón estaba la cocina?

ZM: No, era un campo.

IK: Un campo.

ZM: Campo donde, centros de braceros, y ahí tenían sus cocineros y todo. Ya nomás se levantaba uno a hacer fila a comer.

IK: ¿Había mucha fila?

ZM: Depende de la gente que viene. Pos, a veces sí.

IK: ¿Cómo estaba todo el lugar? ¿Cómo era el lugar donde vivía?

ZM: Pos bien, muy limpio todo, arreglado.

IK: ¿Los baños?

ZM: Buenos, sí.

IK: ¿También?

ZM: Todos, todo muy bien.

IK: ¿Cada cuánto le pagaban a usted?

ZM: Pos, en la fruta, a lo que hiciera.

IK: Pero, ¿cómo lo medía? ¿Cómo sabían cuanto hacía?

ZM: No, pos, en la naranja ahí tan las cajas pa llenarlas, lo que hacía era lo que le pagaban. Si no acabalaba una caja en todo el día, pos, era lo que le pagaban.

IK: ¿Le pagaban como cuánto?

ZM: No sí, no me acuerdo a cómo pagaban la caja. En la fruta pagaban así, en ese tiempo por cajas y por bolsas, y a \$0.50 centavos la hora [es]taba.

IK: ¿En qué lo gastaba el dinero que ganaba?

ZM: Pos, hay que mandar pa la casa.

IK: ¿Tenía mucha familia?

ZM: Nomás cinco y la mujer, y yo, y siete, nomás. Éramos poquitos. (risas)

IK: Tenía cinco hijos. Y, ¿qué le decía su esposa?

ZM: Pos no, pos, nomás...

IK: ¿Vivían juntos?

ZM: No, yo andaba acá y ella en la casa.

IK: Y, ¿ella en la casa? Oh. ¿No los extrañaba usted?

ZM: Pos, es como todo, se impone a todo.

IK: Y, ¿ellos a usted?

ZM: Está igual. (risas) Es igual.

IK: ¿Tenía alguna queja usted de?

ZM: No, nada, todo normal.

IK: Todo normal. ¿Había discriminación, racismo de los patrones con los braceros?

ZM: Pos, es como todo. Unos le dan gusto a uno y otros a otros, y es imposible que sea, pero, yo no tengo que hablar de nadie nada.

IK: Y, ¿usted qué pensaba?

ZM: [Es]taba bien. Nomás esperaba el día que me echaran pa México otra vez.

IK: ¿Los echaban para México?

ZM: Sí lo echaban en el camión hasta, depende de aquí de este lado. Le daban el pase a Hermosillo.

IK: Y, ¿para qué?

ZM: Pa que se juera pa su tierra.

IK: ¿Por qué los querían ya sacar?

ZM: Porque no había trabajo, terminaba el contrato, se terminaba el contrato, y ya lo traían a El Centro de acá, y le daban el pase a Hermosillo, y ya de allí, pues agarraba pa [d]onde quisiera.

IK: Y, ¿qué hacían cuando los despedían?

ZM: No, pos, nomás alistar las garras y vámonos. Sí, pos, [es]taba uno por tiempo nomás.

IK: ¿Para dónde se regresaba?

ZM: No, yo pa mi tierra.

IK: ¿Se regresó? ¿Duró mucho tiempo trabajando ahí?

ZM: No, no le digo, cuarenta y cinco días, casi nomás los contratos. Donde nomás le hicieron, duré seis meses en Wilcox y un año aquí en La Peoria, con una compañía que se llamaba Bodin. Ahí sí trabajé en ese tiempo.

IK: ¿Qué le gustaba hacer en su tiempo libre? ¿Si tenía tiempo libre?

ZM: Pos, los días que son normales pa descanso, pos, a dormir, pos, ¿qué iba a hacer?

IK: ¿Cuáles eran los días de descanso que les daban? ¿Trabajaban toda la semana?

ZM: Toda la semana, sí.

IK: ¿Domingo también?

ZM: Cuando había, cuando no, a descansar.

IK: ¿A qué hora se levantaba a trabajar?

ZM: No, pos, había que estar listo antes de las siete, seis y media ya comido, agarrar el camión pa irse uno al trabajo.

IK: Y, ¿a qué hora regresaba?

ZM: Depende del tiempo que hubiera trabajo.

IK: ¿Cuál fue el día que dijo: “¡Ay, me quedé mucho tiempo aquí!”?

ZM: No, pos, las ocho horas.

IK: ¿Completas?

ZM: Lo normal sí. Cuando no se terminaba una parte, se iba uno pa la casa, y ya otro día otra parte, y ya, es tu problema.

IK: ¿Qué más hacía cuando no tenía que ir a trabajar? ¿Qué hacía?

ZM: Pues nada, no le digo. No tenía uno que hacer.

IK: ¿En dónde se iba o dónde se?

ZM: Pos, no tenía pa donde, pos, [es]tá uno en su lugar que debe estar.

IK: Pero, yo digo así tipo de que trabajaba usted y al día siguiente no trabajaba, ¿qué hacía ese día que no trabajaba?

ZM: Pos, ahí en el campo.

IK: ¿Qué le gustaba hacer en ese tiempo, sus pasatiempos?

ZM: Pos, nomás dormir y esperar a que se llegara la hora del lonche pa ir a comer. Pos, pa qué se va uno, si (risas) es la de uno.

IK: Pues sí. ¿El pueblo más cercano que le quedaba a usted?

ZM: Pueblito ahí. Cuando uno podía, pues se venía aquí a toda este, a Avondale, y este, ¿cómo se llama el otro? Glendale y a veces también, también pa Phoenix a, era de los más cercanos, ahí venía uno a comprar alguna cosa, o a andar, a mirar.

IK: ¿Se acuerda si entró muy joven al Programa Bracero? ¿Más o menos a los cuántos años?

ZM: No, pos, del [19]33 al [19]56, fue la primera vez que entré de bracero.

IK: ¿Como cuántos años tenía? ¿Estaba joven?

ZM: No, pos, como unos veintidós, veintitrés años, por ahí.

IK: Y, ¿ya estaba casado?

ZM: Sí.

IK: ¿Qué siente usted cuando lo llaman bracero?

ZM: Nada. Pueden llamar lo que quieran, para uno es igual.

IK: ¿Por qué?

ZM: Pos, ni modo de enojarse, es bracero, pues, viene a trabajar.

IK: ¿A usted le gusta que lo llamen así?

ZM: Como quieran.

IK: ¿Qué hizo después de que se acabó su contrato?

ZM: Pa México, no le digo.

IK: Y, ¿qué hizo después ahí? ¿En dónde trabajó?

ZM: Pos, lo normal de trabajar en las milpas allá.

IK: ¿Dónde se le hacía más dura la vida? ¿En qué lado?

ZM: Pos, trabajando es igual dondequiera, pero, no habiendo qué, pos allá, es más pesado, un poco.

IK: Allá, ¿en dónde?

ZM: Donde es uno, del pueblo donde es.

IK: De San Luis. ¿Recuerdos negativos que no le haya gustado cuando trabajó como bracero o positivos acá, que le hayan gustado mucho?

ZM: Para mí, todo bien.

IK: ¿Alguna historia acá chusca?

ZM: No, nada.

IK: ¿Que se acuerde?

ZM: No, todo igual y pa mí bien, es lo mismo ondequiera.

IK: ¿Alguna historia así que le haya pasado que se quedó así sorprendido?

ZM: No, nada.

IK: ¿Cambió su vida esto? ¿Ser bracero cambió su vida?

ZM: Pos, de allí andar por acá, ahí se queda uno, al último me vine pa acá. Ya de mojado y aquí estoy todavía, aquí estoy todavía. (risas)

IK: ¿Algo más que quiera agregar?

ZM: ¿Cómo?

IK: ¿Algo más que quiera decirme?

ZM: No, pos, ya no tengo que.

IK: Pero, puede decir algo si quiere.

ZM: No, no. Ya lo único que le quiero decir es que, hay que ir a comer a la casa. (risas)

IK: Cuéntenos más de su familia.

ZM: No, pos, ahí están en sus lugares. Unos por Florida, por Texas, por California, por Sonora en el rancho de onde somos. Todos desparramados. Ya es imposible tener pendiente de uno, uno de ellos, ya son mayores de edad toda la familia.

IK: ¿Estaban chiquitos sus hijos cuando estaba usted trabajando acá en Estados Unidos?

ZM: ¿Cómo?

IK: ¿Estaban chiquitos sus hijos cuando se vino a trabajar a Estados Unidos?

ZM: Sí, pos, chiquitos de a tiro y...

IK: ¿De qué edad?

ZM: Había tres, después nacieron otros dos más y ya, a los años, como a los años.

IK: Y su esposa, ¿como cuántos años tenía cuando empezó a trabajar aquí?

ZM: Dos años menor que yo.

IK: ¿Como unos?

ZM: Veinte, por ahí, veinte, veintiuno.

IK: ¿Tenía compañeros ahí de trabajo? ¿Platicaba con ellos?

ZM: ¿Cuando era bracero?

IK: Sí.

ZM: Pos, seguro que gentío. (risas)

IK: ¿Mucha gente?

ZM: Sí, mucha gente.

IK: Y, ¿qué pasó con esa gente?

ZM: Pues, cada, sabrá Dios, cada quien a su lugar. Allí a los, no hay más que... (risas)

IK: ¿Qué más me puede decir? ¿Sabe leer y escribir? ¿Sabía en ese tiempo?

ZM: En ese tiempo cuando iba no, ni crea, ni se habían inventado las escuelas. No, yo no sé nada de eso.

IK: ¿No? ¿No quiso aprender antes?

ZM: No había, no le digo. Escuelitas particulares nomás, pero, no de gobierno, nada.

IK: ¿Costaban mucho las escuelas ahí o por qué no entró a la escuela?

ZM: Porque había que irnos a la milpa a trabajar pa, sí.

IK: ¿No tenían dinero?

ZM: Pos, por eso mismo. (risas)

IK: Pues sí, ¿verdad? ¿Qué más? ¿Qué me puede decir? No sé, platíqueme historias de sus patrones, ¿tuvo nomás un patrón? ¿Nada más un patrón?

ZM: ¿Aquí en Estados Unidos? Pues no, en cada parte onde iba, era uno.

IK: ¿Era diferente?

ZM: Mayordomos y todo.

IK: Y, ¿todos eran iguales o cómo se portaban?

ZM: No, eran unos más grandes y otros más chiquillos. (risas) Bueno, usted me pregunta. (risas)

IK: Pero, ¿cómo era de actitud?

ZM: No, pos...

IK: ¿Los querían allá?

ZM: Lo normal en el trabajo.

IK: ¿Qué es lo normal? ¿Los querían o no?

ZM: No, pos, ¿usted cree que nos iba a querer? Si no éramos sus, nada de ellos. Que nos traten de unos días de un modo más o menos, es otro.

IK: ¿De qué modo los trataban? ¿Cómo les decían a ustedes?

ZM: No, todo es como le acabo de decir, yo no tengo que hablar de ellos nada, de nadie, de los patrones, ni mayordomos, ni nada.

IK: ¿No se acuerda? O, ¿no quiere contarnos?

ZM: No, pos, póngale que me acuerde, pero, como no tengo en contra nada, pos, ¿pa qué digo malo?

IK: Pero, pues...

ZM: No trae caso eso, no, no.

IK: ¿Las cosas buenas entonces?

ZM: Pos, las cosas buenas es lo que le digo, pos, que estaba uno trabajando en Estados Unidos, ésas son las buenas.

IK: ¿No les hacían menos o no les hacían trabajar de más?

ZM: No, pos, si nos querían hacer trabajar de más, ni modo que le echarán chicotazos, ellos no podían. (risas) Pos, sí.

IK: ¿Alguna experiencia?

ZM: No, pos, ya a los setenta y cinco años, todavía no la agarro, ninguna. (risas) Ah, qué muchacha.

IK: ¿Era el más chistosito de ustedes? ¿Usted era más chistoso allá?

ZM: ¿Cómo?

IK: ¿Los hacía reír?

ZM: ¿Los muchachos?

IK: Sí, de los braceros.

ZM: El más chiquillo anda en treinta seis años.

IK: ¿Los más chiquitos?

ZM: De todos mis hijos. El mayor de cincuenta y seis.

IK: ¿Su hijo es bracero también?

ZM: No, no, ellos no, pos, taban chiquillos. Este, el más chiquillo, pos, ése no sabe nada de eso.

IK: Y, ¿qué no le pregunta que qué hacían?

ZM: No, no, pos, la familia no anda allá preguntando nada.

IK: O, ¿usted le cuenta algo?

ZM: No, tampoco, ¿pa qué?

IK: De cuando trabajaba, si trabajaba mucho.

ZM: No, ahorita ya, yo aquí ya tengo, estoy desde el [19]71 aquí en Phoenix, ya pa ir, ya voy de vez en cuando a visitarlos, pero, casi no. Como muchos están pa, desparramados.

IK: Y, ¿nunca les pregunta? ¿No les dice?

ZM: No, ellos están aparte, en su lugar, en su lugar cada quien, ya no tienen que preguntar, que decirme nada.

IK: Cuando regresó usted a su tierra, ¿qué dijeron? ¿De qué edad eran sus hijos cuando regresó? Se fue cuando estaban chiquitos, ¿verdad?

ZM: Por ahí como de....

IK: Y, cuando regresó, ¿cuántos años tenían?

ZM: Fue como de cuatro a ocho.

IK: Y, ¿qué les decía usted de cómo le había ido?

ZM: No, en aquellos años no andaban preguntando nada.

IK: Y, ¿ahora no? Y...

ZM: Todo se termina.

IK: Desea agregar así información de su día de trabajo, ¿cómo era?

ZM: Pos, como le acabo de decir, como todos los trabajos. (risas)

IK: Como todos los trabajos. ¿Por qué decidió ser bracero y no ser otra cosa?

ZM: Pues, por eso lo ponen a hacer lo que puede y lo que no, no.

IK: Y, ¿usted que sabía hacer?

ZM: Pues, puro trabajo, el campo, no sabía tractor, no sabía nada, ni sé.

IK: ¿Quién le enseñó a trabajar en el campo?

ZM: Pues, eso se enseña cualquiera, nomás que lo pongan a hacer una cosa, tiene que hacerlo.

IK: ¿Su papá le enseñaba o usted aprendió solo?

ZM: Pues, seguro, los papás tienen que decirle una vez y no levantarse uno a cada rato, y luego, uno ve como se hacen las formas, esta...

IK: Su papá, ¿a qué se dedicaba?

ZM: A la labor, a la milpa también.

IK: Y, ¿él no fue bracero?

ZM: No, no sí vino una vez, pero, no sé pa donde, nada.

IK: ¿No quiso trabajar o nomás vino a?

ZM: Quien sabe, no, no sé.

IK: Y, su mamá, ¿a qué se dedicaba?

ZM: Pos, a la cocina, pos, no había otra. (risas)

IK: ¿Cocinaba rico?

ZM: Pues, el modo de todas las mujeres. (risas)

IK: ¿Qué más? ¿Qué le decía su papá? ¿Su papá vivía cuando usted se vino de bracero?

ZM: Sí.

IK: Y, ¿por qué no le dijo que se fuera con usted?

ZM: No, ésas son cosas muy aparte.

IK: ¿No tiene nada que ver?

ZM: Bueno. No cree que ya, ¿le mochamos la plática? (risas)

IK: Sí.

ZM: No quieres decirle.

IK: ¿No quiere agregar algo más? Es muy interesante la verdad sus historias y sus experiencias como bracero. Bueno, yo los admiro.

ZM: No.

IK: Porque trabajaban mucho.

ZM: No, ya es lo que tuve que decirle.

IK: ¿Eso es todo?

ZM: Sí, pues...

IK: ¿No desea agregar algo más?

ZM: Hay que platicar, pero, ya como le digo, ya, es lo que tuve que informarle de como estuvo la toda la vida.

IK: Bueno.

ZM: Lo que sigue.

IK: Para resumir, ¿le gustó entonces ser un bracero?

ZM: Sí.

IK: Okay. Muchas gracias por compartir sus experiencias con nosotros y pues, con esto doy por terminada la entrevista. Muchas gracias.

ZM: Está bien. Muchas gracias a usted. Que Dios la cuide y la bendiga.

IK: Igualmente.

Fin de la entrevista